

DEFEND
THE SACRED

JOIN THE GLOBAL
ALLIANCE!

Defender lo Sagrado: Manifiesto

Sabemos que el mundo estuvo con nosotros, así que vinimos para estar con ustedes.

LaDonna Brave Bull Allard
| Iniciadora de Standing Rock

En agosto de 2017, activistas de todo el mundo – indígenas jóvenes y ancianos de Norteamérica (incluidos los iniciadores de Standing Rock) y personas de 35 países como Colombia, Israel-Palestina, Brasil, Kenia, Filipinas y varias naciones de Europa – se reunieron en el Centro de Investigación y Educación para la Paz “Tamera” en Portugal para colaborar y concebir una alianza global que defienda lo sagrado.

Los resultados de la resistencia pacífica al oleoducto de Dakota en Standing Rock en 2016 deben convertirse en un movimiento planetario. Un movimiento que esté globalmente unificado y trascienda culturas, fronteras y creencias. Esto no es sólo una cuestión indígena sino una cuestión mundial que nos afecta a todos.

Mni Wiconi: el agua es vida. La vida es sagrada. Defendemos esta santidad. No tenemos otra opción para asegurar nuestro futuro. Debemos proteger todo aquello que es esencial para nuestras vidas. Los seres humanos han comenzado a separarse de la naturaleza. Actúan como una especie dominante que está intentando controlar el mundo natural y han desencadenando una devastación global. El resultado de esta separación es la crisis ambiental y la crisis interna, la violencia contra la Tierra y la violencia interpersonal, que son dos caras de la misma moneda. Ahora nos unimos como comunidad planetaria para defender lo sagrado, para dar a luz la transición hacia un mundo en el que la humanidad ya no dominará, sino que cooperará con toda la vida.

Al crear una cultura regenerativa, encontramos principios profundos en la sabiduría de los pueblos indígenas que aún viven en estrecha comunión con la Tierra. Irónicamente, sus modos de vida son justamente los más amenazados. La cultura dominante está decidida a explotar la Tierra, sus aguas, recursos y personas hasta que la capacidad de la Tierra para apoyar la vida humana quede totalmente exhausta. Sin embargo, es claro que no sobreviviremos como especie a menos que respetemos a la Tierra y sus derechos. Todos los seres, abrazando nuestro planeta vivo, forman una familia unificada e interdependiente. El futuro de nuestro viaje como humanos depende de nuestro compromiso de honrar y volver a cooperar con la alianza sagrada de la vida.

Aunque sea difícil de ver, hay una visión emergente y diferente para la humanidad. Esta visión prevé un mundo sin violencia como el próximo capítulo de nuestra evolución colectiva; muestra una humanidad futura habitando este planeta como una red interconectada de comunidades autónomas basadas en la confianza.

Esta visión es clara. Sin embargo entre nosotros y su realización vemos el velo de un trauma colectivo. Está tejido por milenios de crueldades inimaginable que se han convertido en nuestra programación inconsciente y automática. Este trauma se perpetuará en violencia continua y separación hasta que se aborde conscientemente y se sane.

Sanar las heridas del pasado es algo esencial para poder crear una cultura de paz. Es por eso que colaboramos en la construcción de comunidades de confianza, en la sanación del amor y en la restauración de los ciclos de agua. Apoyamos el surgimiento de espacios de investigación para desarrollar sistemas sociales, ecológicos y tecnológicos que vuelvan a unificar el mundo que creamos con el mundo que nos ha creado. (Los podemos llamar “Biótopos de Sanación”).

No podemos derrotar un sistema de dominación usando los mismos métodos que utilizan los dominadores. Hay un poder diferente: la matriz de la vida que unifica e interconecta todo lo que vive. Encarnando esta matriz sagrada a través de pensamientos, palabras y acciones, entramos en resonancia con todos los seres. A medida que desarrollamos sistemas vivos compatibles con ese orden universal, ayudamos a catalizar un cambio de sistema global.

En la turbulenta transición global en la que vivimos es fundamental crear alianzas diversas entre pueblos indígenas, biotopos de sanación emergentes, activistas que resisten las injusticias y personas dentro del sistema que reconocen la necesidad de un cambio integral. El activismo sagrado puede ayudar a inspirar y encender la necesaria unificación de aquellos que se oponen a la injusticia y están listos para trabajar juntos por un orden mundial fundamentalmente diferente y justo. Estamos listos para colaborar con todos los que comparten este compromiso.

Nos comprometemos a defender lo sagrado. Por el agua, la tierra, el aire, por nuestros hijos y por todas las generaciones que vendrán después de nosotros.

José Arrantes, fundador de Horta do Zé
Sami Awad, fundador de Holy Land Trust
Lawrence Bloom, secretario general de Be Earth Foundation
LaDonna Bravebull Allard, iniciador del Sacred Stone Camp, Standing Rock
Fred Burks, whistleblower de la Casa Blanca y activista espiritual
Saad Dagher, consultor, maestro de agroecología
Dieter Duhm, cofundador del Centro de Investigación para la Paz Tamera
Scilla Elworthy, fundadora del Oxford Research Group & Peace Direct
Hellem Fernandes, música, cofundadora de la Favela da Paz
Tiokasin Ghosthorse, fundador y conductor de First Voices Indigenous Radio
Ivan Juric, asesor de la Guerrilla Foundation
Vera Kleinhammes, coordinadora del Global Campus
Jürgen Kleinwächter, físico, inventor de sistemas de energía solar descentralizados
Svieta Lana, activista y organizadora de Hands Around Lake Merritt
Iris Lican, cofundadora de Feminine Consciousness
Sabine Lichtenfels, cofundadora del Centro de Investigación para la Paz Tamera
Diana Manneh, acróbata y fundadora de Kalliance
Pat McCabe, activista espiritual navajo (diné)
Gabriel Meyer, trabajador de paz y músico
Claudio Miranda, músico y fundador de la Favela da Paz
Philip Munyasia, fundador de OTEPIC permaculture school
Sofia Olhovich, cofundador de Inla Kesh community
Miguel Angel Paz, chamán (paqo) de la tradición Keros
Betsy Pool, fundadora del Institute for the Mythology of Humanity
John Quigley, artista aéreo, fundador de Spectral Q
Maria Eduarda Souza, investigadora, activista y artista
Andrea Toro, educadora en Terrena, Bolivia
Benjamin von Mendelssohn, director de The Grace Foundation
Monique Wilson, coordinadora global de One Billion Rising
Martin Winiecki, director del Institute for Global Peace Work en Tamera
Lori Woodley, cofundadora de All It Takes